



FRENTES POLÍTICOS

1. Colores fijos. Los triunfos electorales llegan por el trabajo coordinado, no por generación espontánea. Durango es un ejemplo. Gracias al apoyo de los gobernadores de Coahuila y Chihuahua, **Miguel Riquelme** y **Maru Campos**, con sus equipos encabezados por **Lauro Villarreal** y **Gabriel Díaz Negrete**, respectivamente, lograron frenar a Morena. Su virtud fue impedir el voto diferenciado, es decir, votaron en alianza para gobernador y para alcaldes en Gómez Palacio y Lerdo, lo que representó el 26% de los sufragios para que **Esteban Villegas** llegue a la silla de gobierno. Nunca como ahora demostraron estar unidos, la clave para detener los ímpetus morenistas de asentarse en la región. Mensaje: en el 2023 Coahuila no cambia. Trabajo y arraigo hay de sobra.

2. El juego de los números. Hay lecciones que deja el ejercicio democrático de este fin de semana. Los políticos no saben reconocer la derrota. Ninguno puede decir: nos ganaron. Es claro que la clase política no sabe perder. PAN, PRI y MC, que perdieron frente a Morena, insisten en que no es derrota. Afirman priistas y panistas que ganar 2 es más importante que ganar 4, y que obtener menos de 3% no es grave porque PRI y PAN perdieron más, según MC. Ante los factores de esta elección, se podrán matizar las derrotas y las victorias de otra manera más que un resultado aritmético. Ni tanto pesimismo ni tanto optimismo. En todo caso, las matemáticas no fallan: 4 para **Mario Delgado**, líder de Morena y la 4T, y dos para la oposición. Más claro, imposible.

3. Consolidación. Antes de 2018, Morena no tenía mandatarios y, cuatro años más tarde, gobierna en 22 entidades. Eso es crecimiento y no proyecciones. El haberse posicionado en el 70% del territorio, sin embargo, no ha sido sencillo. Ayudan la maquinaria institucional y la confianza en el presidente **Andrés Manuel López Obrador**. Los resultados muestran el fracaso de **Marko Cortés** y de **Alejandro Alito Moreno**, líderes del PAN y del PRI, respectivamente. Las diferencias PAN-PRI y Morena en Quintana Roo, Oaxaca e Hidalgo, de 2 a 1, confirman que no hicieron bien su trabajo. Los ciudadanos prefieren el estilo que ha impuesto la Cuarta Transformación, así sea a tropezones, que volver a lo mismo. El descrédito de PAN-PRI... y PRD, ya duró demasiado.

4. Sonrisa fingida. Tras convertirse en el líder nacional del PRI con más derrotas en la historia de ese instituto político otrora invencible, **Alejandro Moreno** celebró con júbilo su derrota: "¡Claro que hay tiro para el 2024! Los datos del INE muestran que «VaXMéxico» representa una fuerza de 40 puntos a nivel nacional, por eso el oficialismo quiere dividir a la oposición, porque saben que si hacemos una coalición total les ganamos la Presidencia". Tiene toda la razón: el PRI sigue vivo gracias a una alianza. Si se separa se vuelve un partido moribundo. Al PRI, sus dirigentes y sus gobiernos, ya lo tienen con un pie en la tumba. El PRI por sí solo ya no gana nada. ¿De qué se ríe?

5. Descalabrados. Al sol azteca es al que peor le fue en las elecciones del 5 de junio. El PRD quedó reducido a escombros. Derivado de los resultados, el Partido de la Revolución Democrática, miembro de la coalición Va por México, perdió su registro local en 15 entidades federativas. Adiós Baja California, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa y Tamaulipas, en virtud de que no consiguieron el mínimo de votantes para poder consolidarse como partido político. Y lo que es peor, el partido dirigido por **Jesús Zambrano** fue particularmente dañino en sus alianzas con la oposición. Casi la mitad del país los desconoce. Vayan haciendo maletas...